



Capítulo 630: Brujo Malvado del Este



Sunny miró fijamente al aterrador demonio por unos momentos, luego de repente hizo una mueca, se agarró el pecho y cayó sobre una rodilla.

Un gruñido bestial escapó a través de sus afilados colmillos.

'¡Argh!'

Su corazón latía salvajemente, enviando olas de dolor rodando por su cuerpo exhausto. Se sentía débil y mareado, gotas de sudor brillando en su piel de obsidiana. Esta condición solo empeoró por la sensación habitual de fragilidad que provenía del agotamiento total de las reservas de esencia.

Sunny se sentía... débil.

'Dios... ¡Maldita sea! ¿Estoy... ¿Estoy teniendo un ataque al corazón?'

Gimió, permaneció inmóvil por un momento y luego se puso de pie lentamente. Todavía agarrándose el pecho, se encorvó torpemente y miró a su alrededor, tratando de determinar en qué isla se había encontrado y qué criatura malvada podría haber mantenido a raya a la monstruosidad corrupta.

Sus pupilas se ensancharon ligeramente.

'De ninguna manera...'

La noche avanzaba lentamente y la isla estaba ahogada por el tenue resplandor de una hermosa puesta de sol carmesí. A pesar de haber estado aquí solo una vez, Sunny reconoció el lugar... la inmensidad de la isla, la hierba esmeralda que velaba su superficie como una suave alfombra, las colinas onduladas, las ruinas cubiertas de musgo...

Había llegado a la isla del Sur, donde la fortaleza en ruinas se encontraba en el estuario de la Gran Cadena, una de las anclas que conectaban las Islas con el continente del Reino del Sueño muy por debajo.

Bueno... La fortaleza había sido arruinada en el futuro. Actualmente, podría haber estado todavía en pie.

'... Qué suerte'.

Sunny se alegró de saber que había llegado al punto más al sur de las Islas Encadenadas durante su loca huida del demonio del Alquitrán Negro. Sin embargo, todavía estaba inquieto por el hecho de que la abominación se negara a acercarse a él.





No estaba en condiciones de luchar contra nada, y mucho menos contra una criatura capaz de asustar a un monstruo corrupto.

Pero, ¿qué opción había?

Sunny miró el enorme cuerpo de la aterradora abominación que se cernía en la distancia, luego hacia el centro de la isla. Las opciones, en realidad, eran simples: podía saltar de nuevo a la cadena celestial y probar suerte en una batalla contra el demonio del alquitrán negro, o permanecer en la isla y arriesgarse a encontrarse con el horror desconocido.

Dudó un poco... y luego comenzó a alejarse cojeando del borde.

Sí, un peligro desconocido casi siempre era peor que el que era familiar... Pero quién sabe, tal vez iba a tener suerte.

Tal vez el horror invisible iba a resultar amistoso y agradable.

'Sí... ¿Por qué no? Seguro. Estadísticamente hablando, algo así está destinado a suceder... un día...'

* * *

Cuando Sunny llegó al centro de la isla, la noche ya había descendido sobre el mundo, y una luna llena trepaba por la superficie aterciopelada del cielo estrellado. Las colinas se envolvieron en oscuridad, lo que lo escondió y protegió, y ahora había un poco de esencia de sombra, llenando sus tres núcleos.

El dolor en su pecho había disminuido un poco, pero Sunny todavía se sentía débil y febril.

Se dirigía hacia el extremo sur de la isla para echar un vistazo al estado actual de la fortaleza fronteriza y estudió cuidadosamente su entorno en busca de cualquier signo de peligro. Si realmente había una amenaza terrible en algún lugar de la isla, sería mejor descubrirla antes de que tuviera la oportunidad de descubrirlo primero.

Al llegar a la cima de una colina alta, Sunny se congeló repentinamente y luego se agachó. Velado a salvo por las sombras, miró una luz blanca brillante que bailaba a cierta distancia, en el centro de un pequeño valle que estaba formado por la colina en la que estaba parado y varias otras.

'¿Qué... ¿Qué es esto?'

Dudó por un momento, luego ordenó a la sombra sombría que se deslizara de su cuerpo y se acercara a la fuente de luz.

Sin embargo... La sombra también vaciló.

Sunny parpadeó.





¡¿Qué diablos estás esperando?! ¡Baja allí! ¡Puedes huir si las cosas van mal!

La sombra sombría lo miró largamente, luego sacudió la cabeza con resentimiento y se deslizó tímidamente hacia adelante.

Pronto, Sunny vio una imagen extraña.

En el centro del valle, ardía un pequeño fuego, su color completamente blanco. Frente a él, una figura humana solitaria estaba sentada. La cabeza del humano estaba baja, su rostro oscurecido por el cabello que caía. Estaba desnudo por encima de la cintura, su piel pálida cubierta de sangre seca. Sin embargo, parecía no haber heridas en el cuerpo del extraño ... de hecho, no tenía ni una sola cicatriz.

Sobre una piedra frente a él, yacía una hoz de diamante, con la hoja pintada de carmesí.

La imagen del hombre ensangrentado, la mitad de su cuerpo iluminado por la cálida luz de la llama danzante, medio lavada por la fría y pálida luz de la luna, era espeluznante y extrañamente hermosa. Sunny se encontró un poco hipnotizado por el solemne misterio de todo aquello, casi hasta el punto de olvidar el peligro en el que se encontraba.

Después de un rato, el hombre dejó escapar un profundo suspiro.

... Y luego, de repente, habló con una voz brillante y melodiosa:

"¿Quién está ahí, escondido en las sombras? No seas tan tímido, amigo... salir. Comparte conmigo el calor de este fuego, si lo deseas. La noche es fría y oscura".

Una risa sonora recorrió el valle.

"... Oh, no tengas miedo. No te comeré".

Sunny se estremeció.

—¡Baja la voz, tonto! ¡Hay algo horrible escondido en esta isla!

Pero luego, pensó por un momento y se estremeció.

A menos que... a menos que el hombre mismo fuera el horror desconocido.

El horror en cuestión, mientras tanto, levantó la cabeza, finalmente revelando su rostro.

Era joven y hermosa, con piel suave y sedosa, pómulos altos y rasgos exquisitos. La sonrisa del hombre era despreocupada y agradable, sus ojos brillantes y humorísticos. Había un símbolo de una luna creciente dibujado en su frente.

Sunny lo reconoció de inmediato, por supuesto.

Era exactamente la misma cara que había visto mil veces, representada en cada una de las monedas milagrosas.





... Sin embargo, Sunny no tuvo tiempo de prestar atención a esta revelación, porque algo más la atraía por completo. Fue el hecho de que el joven se movió ligeramente, giró la cabeza y lo miró directamente.

Ni siquiera en la sombra sombría que se escondía a cierta distancia del fuego, sino en la lejana cima de la colina donde el propio Sunny se agazapaba en las sombras.

'M—mierda...'

El joven le hizo señas con un dedo, sin dejar de sonreír.

"Ven, ven. Es de mala educación rechazar una invitación sincera... especialmente uno viniendo de una persona tan agradable como yo. Oh... ¿Dónde están mis modales? ¡Ni siquiera me presenté! Alégrate, forastero... estás en la brillante presencia de Noctis, el gran Hechicero de Oriente...

